





González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

# DIEZ-GALLO

FÁBRICA DE CHOCOLATES

FUNDADA EN 1849

---

BOMBONES

CARAMELOS

CAFES TOSTADOS

---

PLAZA DE SANTO DOMINGO

MADRID

(NO TIENE NINGUNA SUCURSAL)

Nota.—Enviamos completamente gratis, muestras de nuestros chocolates, haciendo condiciones especiales a conventos y demás casas religiosas.

# BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre sus socios.

Ampliado su capital social a 5.000.000 de pesetas por acuerdo de la Junta general extraordinaria de 15 de noviembre último, está abierta la emisión de una nueva serie de

*Acciones nominativas de 500 pesetas.*

El dividendo repartido los años 1921, 1922, 1923 y 1924 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

*Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.*

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 26 43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS  
OBJETOS PARA REGALOS  
CASA FUNDADA EN 1846

*E. Loewe*

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7  
EN MADRID { TELÉFONO 1810  
APARTADO DE CORREOS 319

SUCURSAL EN }  
BARCELONA } FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

**LA SALVE EXPLICADA** por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

# F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

## EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO  
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

**MADRID**

## NAVAS

Carmen, 23.

**MADRID**

Gorras, bordados, efectos militares, colgaduras, repósteros y estandartes religiosos.

Casa que honran con sus encargos SS. MM., Aristocracia y Casa del Pueblo.

# LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS  
CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Mayo 1925  
AÑO XIV. NÚM. 189.



SUSCRIPCIÓN:  
NÚM. SUELTO. 0.30 PTS.  
AÑO. . . . . 5.00 PTS.

## Homenaje a la Srta. Echarri.

Por la mañana.

Conforme estaba anunciado, el 26 del próximo pasado se celebró el homenaje que con motivo de sus bodas de plata como escritora católica y apóstol generoso de la acción social femenina dedicaban en obsequio a la Srta. María de Echarri la Federación de Sindicatos Católicos Femeninos de la Inmaculada y su Consejo asesor.

De dos partes constaba este homenaje, pues así como la Srta. de Echarri había de recibir por la tarde los obsequios y plácemes de sus amigos y admiradores, así quiso ella, como cumple a un espíritu tan selecto como el suyo, tan fervorosamente religioso y de tan esclarecidas virtudes, dedicar al Dador de toda gracia las primicias de tal día, ofrendándole aquellos obsequios como a Unico a quien debían ser dirigidos. Para ello dispuso una piadosa e íntima fiesta religiosa en la hermosísima y artística capilla de Nuestra Señora de la Asunción del Colegio de Santa Isabel, establecido en la calle del mismo nombre.

En esta parte de su homenaje es seguro que será donde habrá recibido los consuelos que más y mejor hayan saciado su corazón. ¡Como que son consuelos de lo Alto!

---

La espaciosa y artística capilla de Nuestra Señora de la Asunción del Colegio de Santa Isabel, primorosamente preparada por las religiosas, estaba totalmente ocupada por gran número de señoras de la aristocracia, entre otras la Sra. Duquesa de Fernán-Núñez, y de jóvenes asociadas a los Sindicatos Católicos Femeninos de Madrid, por religiosas de la casa e Hijas de la Caridad, que de este modo testimoniaron su cariño a la ilustre escritora y celosa propagadora de las obras católico-sociales.

A las diez se hizo la Exposición del Santísimo Sacramento, que quedó de manifiesto todo el día, y acto seguido celebró el Santo Sacrificio de la Misa el R. P. Albino, de la Orden de Santo Domingo y Obispo electo de Canarias...

La parte musical estuvo a cargo del coro de religiosas de la casa con admirable entonación y gusto artístico.

El mismo P. Albino dirigió a los concurrentes una hermosísima plática, llena de unción evangélica, en la que se congratuló de tener ocasión de hablar hoy otra vez en esta capilla con motivo del apostolado que celebramos, porque uno de los miembros de la gran familia de Cristo mira atrás y ve el camino que ha recorrido, tal vez lleno de amarguras, penas y contrariedades, y eso constituye su gloria, como dimanada de la Cruz, y esa gloria es la que celebramos.

Recuerda a San Pablo, que dice que no se debe anticipar la gloria de los hombres.

Delante del Sagrario nadie se puede gloriarse, sino gemir, llorar, anonadarse.

Conviene que nos glorifiquemos, no en nuestra cruz, sino en la del Señor, porque por ella fuimos redimidos y salvados.

Debemos dedicar esta fiesta a dar gracias; pero esto debe hacerse sin ostentación, con el corazón, interiormente.

Y esto es lo que significa la fiesta de hoy, un corazón rendido y agradecido que viene a buscar nuevas bendiciones y gracias del Altísimo para continuar su obra de acción social católica.

En el Evangelio de hoy están las normas para esta conducta.

Somos un solo rebaño y una sola familia, y, por tanto, debemos apreciar la vida y la sangre de nuestros hermanos como la nuestra propia y sacrificarnos por ellos como por nosotros mismos.

El Buen Pastor se ocupa de sus ovejas hasta dar por ellas su vida, y nosotros, que no somos más que sus zagalillos, debemos tener fija la mirada en el Buen Pastor que nos rige y gobierna para secundar sus órdenes.

Las normas que brotan del Evangelio son:

Primera. Negación de sí mismos, porque los colaboradores de Cristo deben desprenderse de sí mismos para sólo seguir a Cristo.

Segunda. Para ser verdaderos y buenos cooperadores de Cristo es necesaria una vida contemplativa, vida de oración, para incorporarnos con Cristo y dar frutos sazonados; pues de no hacerlo así, de hacerlos por nosotros solos, nuestra acción será nula.

Tercera. Hemos de obrar de acuerdo con los pastores de la grey de Cristo para que haya unidad de acción. Tener una acción dócil con el Pastor Supremo, el Romano Pontífice y con los demás pastores, sus delegados jerárquicos, y nunca obrar por cuenta propia, para no llegar a trabajar contra Cristo por no trabajar con Cristo.

No debe arredrarnos el juicio de los hombres ni el cansancio, sino que, por el contrario, debemos mirar adelante.

Sólo así, gloriándonos en Cristo y por Cristo, serán provechosas estas fiestas de acción de gracias.

Gloriémonos, pues, porque un miembro de nuestra gran familia se gloría por Dios, en la Cruz.

### Por la tarde.

En el salón-capilla de la Federación de Sindicatos Católicos Femeninos de la Inmaculada, dispuesto con gran gusto, con profusión de flores, macetas y tapices, y en cuyo estrado se hallaban colocadas todas las banderas de los Sindicatos, presididas por la de Nuestra Señora del Buen Consejo, por celebrarse en este día la festividad de esta advocación de la Santísima Virgen, se celebró la velada dedicada por las obreras católicas a la Srta. de Echarri.

El amplio local fué insuficiente para contener el gran número de personas que acudieron a testimoniar a la señorita de Echarri su cariño o su gratitud.

Allí se encontraban, entre multitud de obreras sindicadas, gran número de señoras y caballeros de las clases más elevadas de la sociedad madrileña, representaciones del clero secular y regular, entre los que vimos a los reverendos padres Albino, dominico, y Restrepo, S. J.

En representación del Consejo asesor acudieron las señoritas de Calonge, de Ortega y Gasset, Gómez Tortosa y Mantilla de los Ríos. En la de la Acción Católica de la Mujer, las señoras duquesa de Vistahermosa, condesa de Gavia, y Srta. de Cárdenas, y en la de las Teresianas, la Srta. García Scrich.

Otras muchas señoras de la buena sociedad, entre ellas la señora condesa de Vallellano, se hallaban también entre los concurrentes, sin que faltaran un gran número de caballeros, cuyos nombres nos es imposible recordar.

Presidiendo a todos estuvo el Sr. Obispo de la diócesis.

Dió principio al acto la presidenta del Sindicato de la Concepción, D.<sup>a</sup> Rosa Ruiz, quien leyó unas cuartillas saludando

a la Srta. de Echarri, haciendo el elogio de su obra católico-social y felicitándola en nombre de las obreras católicas madrileñas.

A continuación Mercedes Quintanilla, como presidenta de la Confederación de Obreras, leyó también su discurso enaltecendo la labor de la Srta. de Echarri. Hace una sucinta historia de los Sindicatos católicos femeninos, haciendo notar la ímproba tarea que su formación significa y los desvelos y amarguras que han sufrido las personas que en ello se han ocupado y con especialidad la Srta. de Echarri, que ha puesto todo su talento, valer y constancia de toda su vida al servicio de esta obra, que, como todas las grandes obras, necesitaba una víctima y ésta fué la Srta. de Echarri, a quien estudia como propagandista, organizadora y consejera y guía, que atiende, no sólo al bien del cuerpo, sino al del alma.

En nombre de las obreras la ofrece como delicado recuerdo una pluma, por sí, de tanto como ha trabajado, «se ha desgastado la suya».

Después fueron leídas unas cuartillas que remitió D. Severino Aznar, que tuvo que ausentarse de Madrid, en las que hace la historia de la labor propagandista y organizadora de la acción católica y fundación de los Sindicatos obreros y enaltecendo el trabajo que en este orden de cosas ha llevado a cabo la Srta. de Echarri, quien por ello es merecedora de esta fiesta en su honor.

Fueron leídas luego multitud de cartas y telegramas de adhesión recibidos de las distintas organizaciones obreras católicas de España; entre estas adhesiones hay la de la señora vizcondesa de Llanteno, que la acompañó con el delicado obsequio de un hermosísimo ramo de claveles.

Dolores Sánchez, del Sindicato de Sastras, leyó después con singular gracejo una alusiva composición poética.

Por el Sindicato de Obreros Dependientes Católicos habla a continuación el Sr. Garrido, quien en un brillante discurso, saluda y felicita a la Srta. de Echarri y hace resaltar su va-

lentía a la vez que la cobardía de los hombres para arrostrar los peligros.

Manifiesta en párrafos muy elocuentes la gratitud de los obreros hacia la Srta. de Echarri, por ser su maestra y consejera, y estimula a los obreros a la propaganda católica constante para que la colaboración sea eficaz y entusiasta.

Le siguió en el uso de la palabra el Sr. Alcalde-Presidente, que empezó ofreciendo los aplausos que se le tributaban, a la Srta. Echarri, y manifestando que ha sido un acierto la organización de este homenaje en su honor. La saluda como Alcalde en nombre de todos los compañeros de Concejo, sin distinción de opiniones; la saluda en segundo lugar en nombre de los que la siguen en su obra y en su labor, y la saluda, por último, como particular y como caballero, y en nombre de miles de caballeros protesta con energía de la campaña de maledicencias e insidias con que han amargado a la señorita de Echarri espíritus mezquinos y cobardes.

Afirma lo útil de la labor de la Srta. de Echarri en el Concejo, por estar perfectamente preparada para ello.

Se dirige a las obreras y las exhorta a la propaganda con fe y entusiasmo, laborando con constancia y preparándose así para la vida municipal, y para que pidan hasta conseguir de los Poderes públicos, las reivindicaciones a que la mujer tiene derecho, y para ello pone como ejemplo y perfecto modelo a la Srta. de Echarri.

Con la natural emoción en quien tantas ha recibido en este día, se levanta a hablar la Srta. de Echarri, y manifiesta su profunda gratitud al Sr. Obispo, al Alcalde y a todos cuantos han tomado parte en este acto, que señala para ella un día inolvidable y que la obliga a seguir con nuevos bríos y entusiasmos su labor por la causa de Dios.

Recoge todos los obsequios y alabanzas que se le han dirigido y se las presenta a la Virgen para que las ofrezca por ella a Jesús. Pide que rueguen a Dios que la asista con su gracia para seguir en estas luchas hasta que tenga que dar

cuenta a Dios; y a las obreras, que trabajen cada vez más en esta obra de sindicación católica sin claudicaciones ni cobardías, e invita a las señoras para que entren a formar parte de esta obra.

A continuación cantó con excelente y bien timbrada voz y muy buen estilo, unas preciosas jotas, con letra alusiva e intencionada sátira, la Srta. Purificación Vicario, admirablemente acompañada al piano por la profesora de música señorita Consuelo Hormaechea.

Por último, el Sr. Obispo, con breves y elocuentes palabras dirigidas a la Srta. de Echarri y a todos los presentes, exhortando a la perseverancia, disciplina y ardor en la lucha, terminó la velada con su bendición paternal.

Todos los que tomaron parte en esta velada fueron calurosamente aplaudidos, especialmente por las obreras.

Nuestra enhorabuena a la Srta. de Echarri, a cuyo homenaje nos adherimos con férvido entusiasmo.



## Adhesiones recibidas con motivo de la fiesta en honor de la Srta. María de Echarri.

Se unieron al acto en términos llenos de cariño, todos los Sindicatos y Federaciones de obreras católicas de España: no reproducimos los telegramas y cartas, porque sería alargarnos demasiado; lo hacemos constar con satisfacción y gratitud porque es además una prueba que se puede unir a otras muchas, de la unión que reina entre todas las obreras católicas de España que piensan y sienten igual y saben todas en ocasiones, como la presente, patentizar en sentimiento de un modo tan entusiasta y expresivo.

Insertamos tan sólo la carta del Excmo. e Ilmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, Mons. Tedeschini, añadiendo que el Emmo. Sr. Cardenal Reig, antes de marchar a Tierra Santa dió su bendición verdaderamente paternal a la Srta. de Echarri y que han sido varios los Prelados que la han telegrafiado enviándola su bendición.

La carta del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad dice así:  
«Nunciatura Apostólica de España.

Señorita de Echarri, de todo mi respeto y consideración. Me complazco muy de veras en felicitarla con el fausto motivo de celebrar sus bodas de plata como escritora católica.

La envío gustoso mi bendición y hago votos para que el Señor conserve su vida y su salud para seguir trabajando por la causa católica con el fervor que hasta ahora, y siempre atenta a las enseñanzas de la Santa Sede y a la autoridad de los Prelados.

Me es muy grato reiterar a usted mis profundos sentimientos de respeto y estima y ofrecerme suyo affmo. seguro servidor, *Federico, Arzobispo de Lepanto, Nuncio Apostólico.*»

S. M. la Reina M.<sup>a</sup> Cristina y S. A. R. la Infanta Isabel de Borbón enviaron a la Srta. de Echarri sus fotografías con afectuosa dedicatoria.

La A. C. de la Mujer dedicó a la Srta. de Echarri, que tan de lleno pertenece a esa Obra, una magnífica cesta de claveles rosas.

El Consejo Asesor de la Federación y las señoritas del Apostolado Social Femenino un hermoso ramo de claveles y tulipanes y un artístico pergamino con las firmas de todas.

La Institución Teresiana, hacia la que tanto cariño siente la Srta. de Echarri, ha publicado en el boletín de este mes, el retrato de nuestra Secretaria del Consejo Asesor y un sentidísimo artículo que de corazón agradecemos.

Las Comunidades religiosas ofrendaron el día 26 a la señorita de Echarri, oraciones y comuniones testimoniando de ese modo su cariño y su unión a la fecha que ella celebraba.

A todos y a todas nuestra profunda gratitud. Sabemos cuánto y cuánto ha emocionado todo ello a la Srta. María de Echarri que, no pudiendo decirlo a cada uno en particular, elige las columnas de esta revista, para que a todos llegue ese sentimiento suyo, que en las palabras por ella pronunciadas en la tarde del 26, quiso dejar expresado.

Dios Nuestro Señor pague a todos.



## Discurso de Severino Aznar

leído por la Srta. Carmen Cuesta, de la Institución Teresiana,  
por haberse tenido que ausentar el Sr. Aznar.

Hace unos días fuí honrado con la visita de las Srtas. Ortega Gasset y Valle Mantilla de los Ríos. Me contaron que las obreras de los Sindicatos femeninos católicos de Madrid, querían dedicar un homenaje a la Srta. María de Echarri, para expresarle así, todas juntas, lo mucho que la quieren y el agradecimiento a lo mucho que le deben; que habían tomado como pretexto el hecho de cumplirse ahora veinticinco años desde que la Srta. Echarri comenzó su vida militante de escritora; que a ese homenaje querían asociarse muchas de las personas que por ella sienten admiración, simpatía o gratitud, y que ellas y las obreras pedían mi intervención.

Ellas saben lo que les contesté. Agobiado de más tarea de la que mis hombros pueden soportar, no podía adquirir nuevos compromisos; otras muchas invitaciones de hablar había tenido que rehuir con gran sentimiento. Cualquiera podría intervenir con más autoridad y con mayor brillantez. La misma inseguridad de mi vida, hacía mi compromiso temerario: No podía estar seguro de que los deberes de mi cargo no hicieran forzada mi ausencia en ese día, pero que supieran que no me negaba a prestar mi colaboración. Era aquel un homenaje inspirado por el agradecimiento de las obreras católicas madrileñas, que yo consideraba justo y nobilísimo, y que me creía en el deber de estimular. Era el homenaje ofrecido a una antigua y querida compañera de luchas, de grandes merecimientos, y, que, sin motivo alguno, me había honrado además muchas veces con el título inmerecido de maestro suyo, y las lindas, amables y buenas embajadoras ponían tal

fuerza persuasiva y tan ingenuo y cálido desinterés en su petición, que yo no me podía negar. Si estaba en Madrid, iría a decir que consideraba un honor el unir mi aplauso al de las obreras y el estimular—ya que para premiar era tan poca cosa—el generoso apostolado de la Srta. de Echarri.

Lo que desde el primer momento temí, ha sucedido. Teniendo que salir de Madrid no puedo ir, y ahí envió en estas cuartillas mi voz, para que se una a las de los amigos queridos que en esta noche han de recoger, en su palabra autorizada y elocuente, el eco de la simpatía, de la admiración y del cariño que la Srta. Echarri ha logrado sembrar en España.

La conocí en 1907. Un grupo de amigos, con los cuales el tiempo ha convertido la amistad en una feliz identificación espiritual y en una hermandad cordialísima, fundamos una revista que llamamos *La Paz Social*. Su lectura debió producirle una fuerte impresión. Vió ondear en ella una bandera blanca que ya antes había tocado su corazón, ansioso de más justicia y de más paz en la tierra, y debió decirse:

—He ahí mi senda. Ahí están mis compañeros de lucha.

Demócrata cristiana, por que sentía sincera y profundamente su fe, y porque los dolores y los extravíos del pueblo le inspiraban una lástima desolante, espontáneamente, sin ninguna lucha interior, por impulsión temperamental, había ya hecho en varias ocasiones la defensa de las clases populares en *El Universo*. Antes aún se había asomado a las columnas de *El Noticiero Universal* y desde ellas había pedido un poco de comprensión para el trabajo duro y a veces innecesario de los carteros, demandando para ellos pase en los tranvías y el que no tuvieran que subir tantas escaleras.

Pero fué *La Paz Social* la que fijó su vocación y donde encontró su senda. Un día se me acercó y me dijo:

—¿Puedo ayudarles?

Y nosotros, que estábamos haciendo trabajos de rotación en el alma española y sembrando en la de los católicos españoles la primera semilla de las inquietudes por los problemas sociales, ya aterradorantes y vivos, con gran placer le dimos un puesto de honor en nuestras filas. *La Paz Social* le dió un arma de combate y le ofreció la primera tribuna en la Semana Social de Valencia primero, y en la Semana Social de Sevilla después.

Desde entonces puede decirse que no ha escrito sino sobre temas sociales, ni ha dado a su actividad otro destino que el de la acción social.

Hace pocos días publicaba ella en *Renovación Social* un artículo exhibiendo las etapas consoladoras del movimiento sindical femenino en España. Aun sin palabras elogiosas, con hechos sobriamente contados, tejía el magnífico elogio de ese movimiento que había venido a culminar en la Confederación de Sindicatos Católicos femeninos de España.

En toda la larga y nutrida lista de obras y fundaciones que ella hacía desfilas ante el lector, ni una sola vez se lee su nombre, ni deja adivinar su intervención, y yo, que he seguido de cerca sus trabajos, que la ví suscitar las preocupaciones de la acción social femenina cuando nadie hablaba ni escribía de ella; que la oí defender las reivindicaciones obreras y la necesidad de su sindicación, cuando todavía no habían aparecido las mujeres generosas y cultas que hoy conservan sus éxitos; que he seguido su peregrinación por España predicando la buena nueva de la acción social y fundando sindicatos y gritando la necesidad de que la mujer se preparara para las nuevas luchas; que la he visto incansable en Congresos sociales extranjeros, en París y en Bruselas y en Friburgo, y aquí en organismos cultos discutiendo con hombres expertos y ejerciendo altas funciones, y ganándose en todas partes el respeto y la admiración de todos, y a la vez haciendo callada y oscurificada y tenaz labor de apostolado con las obreras, dentro y fuera de esta casa; yo que he conocido la

siembra constante que hacía en periódicos y revistas y tribunas y la entrega generosa de su actividad en organizaciones y en obras, puse al pie de aquel artículo una nota que decía así:

La modestia de María de Echarri le hace guardar aquí silencio sobre su intervención en el movimiento sindical femenino, que tan documentadamente reseña. Cuando se haga la historia de esta hermosa organización sindical, habrá que reconocer que fué ella quien la inició y quien la ha continuado con entusiasmo insuperado y con un tesón incansable. Ha sido propagandista y organizadora. Roturó el terreno y lo sembró infatigablemente. Aun los que no la conocen y tienen éxitos en sus Sindicatos, lo deben, en parte, al ambiente favorable y preparado, sin el cual no hubieran triunfado.

Reconocerlo y agradecerlo es el más obligado tributo que debemos a los que, como María de Echarri, han sido precursores y han hecho los primeros trabajos de exploración en una zona cualquiera de la acción o de las ideas.»

Me parecía que de no hacer eso, me hacía cómplice de una gran injusticia. Aun prescindiendo de no haber sido ella de las primeras que abrieran la ruta de esa acción social católica—que hoy tiene ya obras espléndidas y un rico plantel de mujeres valerosas y especializadas—, sólo por su intervención en la sindicación obrera, merecería este homenaje.

Nada más urgente hoy que la sindicación de las clases obreras con sentido cristiano; desde ninguna fortaleza puede defenderse hoy con más fortuna la suerte de la civilización cristiana, como desde los sindicatos católicos.

Pedid un gran Gobierno, que dé leyes cristianas; magníficas Universidades; los ríos de oro que corrieron por España durante la guerra; escuelas de todas clases, generalizadas, con material espléndido y profesores y maestros doctos; una industria rica, un comercio floreciente, una agricultura que explote sabiamente el suelo español. Pedid más: pedid Prensa católica rica y con redacciones sabias; pedid que aumente

el celo de nuestros sacerdotes y de nuestros religiosos; que se funden más templos; que bajo sus arcadas se acojan en multitudes más grandes los fieles, y resuenen más fuertes y gozosos sus cánticos; ¿qué más puede pedir un patriota y un creyente, que pueda infundirle mayores esperanzas? Pues bien; si tenemos todo eso y la clase obrera, es decir, el noventa por ciento de la sociedad se nos va, no se arrodilla ante la cruz... ¡no tenemos nada y lo hemos perdido todo! Y para contener la desbandada de la clase obrera, todo lo que antes enumeré *es importante* y sólo puede lograrlo una fuerte sindicación cristiana.

¡Dios mío! ¡Y que no se vea eso que es tan claro!... Hace veinte años que unos cuantos hombres de buena fe lo estamos diciendo a gritos, a clamores, ¡y no nos hacen caso!

Si los católicos ricos quieren cooperar a la gran obra salvadora de España, que lo gasten en fomentar la sindicación cristiana; si hay que fundar una Universidad católica, que no se funde ninguna antes de fundar la Universidad que prepare a los organizadores y propagandistas y administradores de la sindicación obrera; si se quiere tener un fuerte partido político de derechas, que se comience ganando la voluntad de los obreros y *encuadrándolos y enraizándolos* en sindicatos sólidos cristianos. Sin eso, la Iglesia no tendrá un apoyo que garantice su tranquilidad; sin eso, no hay defensa contra la revolución...

No os escandalicéis de lo que os digo. Comprenderéis que sobre esto he pensado muchas veces, y que puedo, a mi juicio, demostrarlo, aunque no sea esta la ocasión. Pero como no tengo autoridad para que me creáis sin pruebas, os presentaré una que avala mi información y que para vosotras hace innecesarias mis pruebas.

Hace pocos meses un Padre jesuita italiano publicaba en *La Civiltà Cattolica*, de Roma, un estudio sobre el pensamiento del Papa acerca de la sindicación. *La Civiltà Cattolica* es acaso la revista más autorizada que la Compañía de

Jesús publica en el mundo, y nadie ignora la autoridad que tienen sus informaciones sobre el pensamiento pontifical. Sin estar bien seguro, no iba a presentar lo que decía como «el pensamiento del Papa».

Discurría sobre los grandes peligros de perder la clase obrera, y estudiaba el recurso heroico para contener el éxodo doloroso, la esperanza para retenerle junto a la Cruz. ¿Sabéis cuál era? ¿Las escuelas? ¿la Prensa? ¿más templos? No; más sindicatos, «la idea sindical».

Bien puedo, pues, decir lo que os dije, porque no hago más que ser un eco de la voz del Papa.

María de Echarri ha tenido durante estos últimos quince años la obsesión de la sindicación obrera femenina. A ella ha dedicado vigiliias, esfuerzos, tiempo, ansiedades. Por ella ha sufrido; ha tenido la fortuna de ser en eso un precursor y de trasfundir a otros muchos la fiebre de este apostolado.

Sólo esto merecería este regocijo y esta fiesta.

Y cuanto digo aquí, es como una flor más que pongo en sus manos, la más pálida y pobre de las que oírás esta noche. Alma ingenua y buena, me perdonará que no pueda ofrecerle otra mejor.

SEVERINO AZNAR.



## Pequeño recuerdo del Sindicato de Sastras a la Srta. María de Echarri.

¿Quién ha dicho que en España  
no existen aquellas hembras  
honestas y recatadas  
que en la historia  
forman época?

¿Quién ha dicho que en España  
no existe la valentía  
de Agustina de Aragón,  
si la vemos hoy en día?

¿Quién ha dicho que en España  
no existe la santidad  
de Teresa de Jesús?

¡Nada de eso es verdad!  
Todas esas cualidades  
las reúne una mujer.

¿Queréis que os diga quién es?  
Se llama María de Echarri;  
la hemos visto en estos días  
frente a frente al enemigo  
luchando con valentía.

¿Quién dudará lo que digo?  
Sí ha conseguido ella sola  
lo que nadie ha conseguido.  
Lo que los hombres cristianos  
con ser valientes y buenos,  
por miramientos humanos  
no se atrevieron a hacerlo.  
Evitar que en nuestra Patria  
con nuestro propio dinero  
se sostengan religiones  
que introdujo el extranjero,  
y que vayan muchas hijas  
a esas escuelas sin Dios  
a empañar sus corazones  
con impía religión.

¡Lejos de aquí esas doctrinas  
que a nuestras pequeñas dañan.

Viva María de Echarri,  
Viva Cristo, viva España.

DOLORES SÁNCHEZ,  
Presidenta del Sindicato de Sastras.

## Acción Social de la Mujer

**(Semana Social de Valencia.)**

**12 al 15 de diciembre de 1907.**

Como recuerdo de la primera actuación que en acción social tuvo la Srta. María de Echarri, publicamos hoy algunos párrafos de las «lecciones» que desarrolló en la Semana Social de Valencia, a donde fué llamada, como ella misma dijo en el saludo que dirigió a la concurrencia que por completo llenaba el Paraninfo de la Universidad de Valencia, presidida por el entonces Arzobispo de aquella diócesis, Excmo. e ilustrísimo Sr. Guisasola, por el Rdo. P. Vicent, el Sr. Cepeda y el Director de *Paz y Caridad*, Sr. Aznar.

Al hablar de lo que en el extranjero se había ya hecho en la acción social, decía en 1907 la Srta. de Echarri:

«Y puesto que los hombres se lanzaron con ahinco y entusiasmo a luchar por endulzar las asperezas y calmar los rencores de los de abajo, haciéndoles la existencia más suave, llamando al redil católico a cuantos se alejaban de él, excitados por las teorías socialistas y las promesas halagadoras, los mujeres no han de ser menos, y con sus Patronatos y sus Sindicatos han de crear un lazo de unión entre la mujer rica, o que por lo menos no necesita trabajar para vivir y la obrera; y como el corazón de la mujer encierra tesoros de abnegación y ternura, a ella corresponde en esta gran obra benéfica social el papel delicado y suave al llevar consigo la alegría, el sostén, el amor, aun en cuestiones áridas e ingratas que resolver.

«Yo he hablado con muchas señoras de todas edades: la mayoría, animadas de grandes deseos, comprendían que la

existencia que llevaban, sin provecho para nadie y menos para sus almas, no las satisfacía; soñaban con algo mejor, con ese algo por el cual suspiran los corazones elevados, pero... «es tan raro aquí en España, replicaban; si alguna tomase la iniciativa, la seguiríamos con gusto..., mas no vamos a conseguir sino caer en ridículo; se van a reír de nosotras.»

Y asustadas de aquellos mismos deseos que sentían palpar en sus almas, se volvían atrás, se encerraban de nuevo en su rincón, contentándose con entusiasmarse al leer en los folletos femeninos las grandes obras creadas fuera de nuestro país, y en admirar profundamente figuras como las de Mme. Gautier, la fundadora de los Sindicatos de la Aguja, de Burdeos; Mme. la Comtesse, de Keranflech, la creadora de la Enseñanza Doméstica; Mlle. Rochebillard, alma y vida de los Sindicatos de Lyon, etc., etc.

«¿Es esto bastante?, ¿es esta la conducta que debe de seguir la mujer española? No, y cien veces no; hora es ya de que salga de ese estupor con que considera a las que se han sacudido ya y emplean su tiempo y su saber en trabajar intelectual y socialmente; las hay, y muchas, gracias a Dios, pero el núcleo principal permanece pasivo, aún se detiene o retrocede ante el terror del qué dirán y de que se las pueda acusar de meterse en lo que no las importa, *como si el mejorar la clase trabajadora y ver de acortar distancias, no fuese obra perfectamente permitida lo mismo al hombre que a la mujer, y como si después de todo no constituyese un beneficio para la sociedad en general y el individuo en particular, los Patronatos, los Sindicatos, las cajas agrícolas, la enseñanza doméstica, las mutualidades y tanto como se ha hecho ya, aún dentro de España, si bien con carácter masculino con todo aquello que concierne a nuestro país.*»

Después de detallar varias obras sociales extranjeras y de reclamar su creación en España, insistiendo muy especialmente en la enseñanza doméstica, la conferenciante pro-

nunció estas palabras en las que se iba de frente a la asociación profesional:

«Y como el obrero no quiere sólo *caridad*, sino que ante todo reclama *justicia*, ha de prepararse más que en la parte benéfica en la *educadora*, que permite acrecentar el vigor físico y moral de la obra y ponerla en condiciones de valerse sola, han de ir, desde luego, a la agrupación profesional.»

Trazando la comparación que existe entre la *feminista* y la mujer de *acción social*, la Srta. de Echarri reprodujo unas frases de Eugène Hornoy, en su folleto *La femme du monde et les oeuvres sociales*, en el que daba la siguiente definición de las dos palabras *feminismo* y *acción social*:

«El feminismo es una tesis, la acción social un hecho; la feminista es egoísta y reivindica para sí misma una situación que estima mejor; la mujer social es altruista y desea el mejoramiento del prójimo, masculino o femenino; la feminista se preocupa exclusivamente de intereses estrechos, mezquinos; la mujer social, de ideas generosas: una va tras la conquista; la otra, tras el orden y la paz.»

«El deber social se impone a todos, pero la interpretación y la aplicación de ese deber difieren cuando se trata del hombre o de la mujer de sociedad. El hombre estudia la legislación, los problemas internacionales, el conjunto de los organismos, establece las reformas, dirige las actividades y crea las instituciones. La mujer debe aprender a conocer las cuestiones candentes, no para buscar por sí y ante sí la solución de ellas, sino para ayudar a la difusión de las ideas, ilustrando su entendimiento para mejor determinar su voluntad.»

«Los católicos, señoras y señores, olvidaron la acción social para *ocuparse tan sólo* de las obras de beneficencia, y preocupados tan sólo de fundar hospitales, cunas, asilos, *perdieron de vista el campo árido y oscuro en el que trabajan la mujer como el hombre luchando con miles de obstáculos, rindiendo su cuerpo y agriando su alma, porque no ven para ellos ni justicia ni bienestar; y si los movi-*

*mientos de estos trabajadores hermanos nuestros son bruscos y violentos, se los disciplina y armoniza; si el odio surge y se le aplaca con la fraternidad verdadera, y puesto que el peligro avanza, la mujer del mundo, al igual que el hombre y el sociólogo, debe aprestarse al combate y reunir todos sus esfuerzos para reaccionar contra el mal que lamentamos. Y como la obrera se siente cada día más arrastrada hacia la labor colectiva, es por lo que su hermana, la mujer de posición, le debe un cariño, una solicitud más vigilante, más activa.»*

no «Decid a nuestras cristianas de Francia—dijo Pío X a Mgr. Delamaisé—cuánto les recomiendo la acción social. Ya no basta que se encierren en obras de beneficencia propiamente dichas, no. Yo les pido que vayan al pueblo, que le hablen, que le amen, que le presten servicios con verdadera confraternidad cristiana, según el espíritu cristiano.»

En su segunda lección la Srta. de Echarri abordó las obras sociales establecidas ya en el extranjero y en España, recalcando mucho las de carácter social, profesional, y al hablar de lo que se podría hacer exclamó:

«En Santander háblase de fundar la Asociación de la Aguja, y bien haya quien lanzó la idea en aquella región; lo mismo que se hace fuera de nuestro país y se trata de hacer en algunas de sus regiones, podríase hacer en todas; esta cuestión social, relativa a la obrera y a su mejoramiento es altamente importante y no hemos de quedarnos las mujeres detrás. Si cada provincia, cada capital por lo menos, iniciase algo sobre el particular, pronto la obrera española—de la que no se ha ocupado nadie o casi nadie, porque la ley que dió el Sr. Dato regulando el trabajo de la mujer no se cumple—se vería beneficiada, como se ve en otras partes en donde la señora se ha dado cuenta de la necesidad urgente de atender a quien trabaja, y que es, por consiguiente, digna de respeto, de consideración y de ayuda.»

Enumeró seguidamente todas las obras femeninas de Es-

paña, haciendo un elogio particular de las de Valencia y Murcia, esta última «la verdaderamente social» que, dijo, había encontrado en España, y concluyó con estos párrafos:

«Sólo quiero recordaros al concluir que la bendición del Papa va con nosotras, y que su augusta palabra nos invita a trabajar en esta grandiosa acción social.

Así como condena el ilustre jesuíta P. Julio Alarcón a la mujer que quiere un *feminismo sin Dios*—y yo me uno por completo a sus palabras—, así es grande este feminismo cristiano, católico, que aparta a la mujer del salón y la lleva al taller, a la fábrica, a la modesta vivienda de la obrera, para derramar allí sus dones y emplear en mejorar la situación de éstas la inteligencia y tiempo que malgastan, no pocas veces, en diversiones mundanas que agotan sus cuerpos sin provecho para sus almas.

Alguien ha dicho que el siglo XX será el siglo de la mujer. ¡Que lo sea realmente de la mujer española, no por conquistas de un feminismo radical y malsano que arranca a la mujer del hogar, sino por haber dejado tras de sí una huella luminosa en la que resplandezcan las almas de esas hermanas nuestras, instruídas, alejadas del error, de la inmoralidad, de la deshonra; en la que brillen las lágrimas enjugadas, las penas consoladas, los corazones fortalecidos.

Así, pues, que este movimiento femenino, dentro siempre de las máximas cristianas, máximas que, con una sola frase, resumen toda la labor social, al decir: *Amaos los unos a los otros*, se extienda más y más, para que de extremo a extremo de España, se encauce, se detenga el peligro social, fácil de resolver con amor, con generosidad, con justicia.»

Justo es consignar y recordar aquí, que las mujeres valencianas respondieron admirablemente a este llamamiento que se les hizo, intensificando desde entonces la acción social que tan magnífico florecimiento ha alcanzado hoy en toda la región levantina.



# ¿Cuál de las tres?

## NOVELA DE COSTUMBRES

POR

SOLEDAD RUIZ DE POMBO

(Continuación.)

Al llegar Valeria y D. Javier con el niño a la aldea norteña donde eran esperados con toda la impaciencia del cariño, se renovaron los dolores de la herida, todavía abierta. El pequeño Javier, al pasar de brazo en brazo, recibió miles de besos, siempre mezclados con lágrimas. Las dos tías, ancianas y débiles; Conchita, la prima huérfana, tan amante y tierna, y hasta José, el amigo de siempre, todos estrecharon contra sus corazones al Benjamín de la casa. Todos lloraron sobre él, haciendo suya, cada cual, la pena de Valeria y D. Javier. Pero, con delicadeza suma, y por respeto a aquel mudo dolor, nadie pronunció una palabra sobre la mala acción de Gustavo, como si temieran lastimar al padre o a la esposa. En cambio, los criados parecían dispuestos a descargar su justa indignación sobre el ausente. Luciana, Antonia y Pedro se desataron, los tres a un tiempo.

—¡Parece mentira!—dijo la una.

—¡Angeluco de Dios!—agregó la otra.

—Mala entraña tién, el que marchó—gruñó Pablo.

Y añadió con voz sorda.

—Dejó abandoná a esa clavelina, y no siquiera esperó a conocer al hijuco...

Pero Conchita, rápidamente había dado la vuelta, colocándose entre ellos.

—¡Callad!—les dijo muy bajito.—¡Valeria puede enfermar si se le habla así!...

—Verdad es—murmuró Pablo.

Y nadie, nadie, volvió a hacer alusión a lo pasado.

No necesitaba, no, Valeria, que se le hablase de su desventura para tenerla presente. Era el torcedor continuo de su pobre corazón, herido para siempre en lo más hondo. Pero tenía voluntad de vivir, de conservar la salud y la energía para el hijo que Dios le había dado. Y vivió. Y tuvo energía para acallar su dolor...

Pasados los primeros días, en que no le fué posible resistir a tantas impresiones, Valeria ordenó su vida de modo que su salud se fortificase, al mismo tiempo que la del hermoso bebé. Pero no encerró sus cuidados en éste sólo. Se repartió entre todos los de su familia, comenzando por don Javier, y dando una buena parte de su tiempo a los pobres y necesitados de la aldea. Por otra parte, José manifestó deseos de informarla sobre diversos puntos relativos a su hacienda, que él, temporalmente, había regido. Quería, al decir del mismo José, dar a la dueña las debidas cuentas, y ponerla al corriente de muchas cosas interesantes para la administración, antes que él se ausentase, como desde hacía mucho tiempo tenía pensado. Al hablar así, José mostraba una tristeza inmensa. Tristeza bien justificada, por que el joven acababa de perder a su madre. Mas para los que le conocían de mucho tiempo atrás, era sabido que las causas de su pesar eran muchas, y no partían sólo de la pérdida reciente e irreparable, sí, pero prevista y casi consolada con la idea de que, al morir la triste anciana, había dejado de padecer terribles e incurables males.

Valeria puso grande interés en todo lo concerniente a sus tierras. Eran muchas, y algunas estaban situadas en diferentes pueblos comarcanos. Mejorar la producción, era ya obra comenzada por José, entendidísimo en la materia, que había estudiado a conciencia, y que Valeria «debía continuar, según él se permitía aconsejarla...»

Con este motivo se reanudaron los paseos en coche. Valeria, sin separarse del niño y llevándole siempre consigo, se prestó a recorrer sus fincas, y se interesó por todo. Más que nada, por los aparceros, colonos, y por los trabajadores todos que labraban sus tierras. Allí, en las viviendas, en los intereses de ellos, materiales y morales, fué donde se propuso realizar mejoras...

Estas visitas de Valeria a sus posesiones eran, por supuesto, y además de todo, paseos agradabilísimos. Cruzaban aquellos campos de incomparable belleza, a veces a pie; las más en coche, aunque a menudo lo dejaban en la carretera para internarse por algún callejón o por el torcido sendero de un prado. Entonces José iba al lado de don Javier. Concha y Valeria caminaban juntas, y el niño, sin niñera, se mostraba muy contento en brazos de cualquiera de los que, a porfía, se disputaban el placer de llevar tan dulce carga. Las dos ancianas tías abandonaban ya muy rara vez la casona y sus pertenencias, donde muchas tardes las acompañaba el Cura, tan cansado como ellas del peso de los años. Don Ja-

vier, en cambio, se sentía remozado. Con su nieto en brazos, parecía olvidar el resto del mundo. Indulgente y bondadoso siempre, sólo en un punto se volvía intolerante y hasta despótico. Era cuando alguien pretendía encontrar parecido al niño, con esta o la otra persona de la familia. Javierito no se parecía, no podía parecerse a nadie más que a su abuelo. Y como todos estaban conformes en que, en lo moral, no podía hallar mejor semejanza, se conformaban igualmente a que se pareciese también en lo físico. Después de todo, el viejo marino conservaba vestigios de haber sido un buen mozo.

José y Conchita no se hablaban nunca, ni se miraban siquiera. Mas era evidente que la tristeza del uno alcanzaba al otro. Una vez, yendo en el coche, sentados frente a frente como solía acaecer, José hizo alusión a su próxima marcha; Conchita sintió que se le escapaba una lágrima. Al hacer un movimiento para esconder la cara, inclinándose hacia adelante, la gota de llanto fué a caer precisamente sobre la mano de José... El cual permaneció inmóvil en su seriedad, y al cual fué ya imposible arrancar una sola palabra en toda la tarde.

En la del día siguiente, subían a pie una cuestecita, cuando el muchacho dijo de pronto a don Javier:

—Quisiera decir a usted una cosa.

Paróse don Javier como esperando la continuación.

José esperó a que las jóvenes se distanciasen un poco para proseguir:

—Deseo hacer testamento.

El buen anciano se sintió sorprendidísimo. Enarcó sus pobladas cejas encanecidas y miró al joven frente a frente.

—¿Piensa usted morirse?—preguntó.

Hubo una pausa, sin que José diera respuesta alguna. El anciano volvió a interrogar.

—¿O es que se va usted a hacer fraile?

Tampoco esta vez contestó José.

Algo impaciente don Javier, dijo:

—¡Bueno! ¡La callada por respuesta! O lo que es igual: el que calla otorga... Morirse y meterse fraile son dos cosas parecidas... Pues, ea, amiguito... ninguna de las dos me parece bien para usted.

El joven reanudó la marcha, callando siempre.

A los pocos pasos, don Javier volvió a detenerse, y volvió a preguntar:

—¿Y se puede saber por qué me cuenta usted a mí eso del testamento?

Esta vez, José contestó:

—Porque quería contar con ustedes para estar de acuerdo en algunas cláusulas. Porque le necesito a usted como testigo, y por otras varias razones.

Don Javier empezaba a emocionarse de veras. Con su bastón de campo dió un golpe en el suelo y deshizo un terrón.

—¡Pero hombre!—prorrumpió al fin.—¡Si eso no puede ser! ¡Si usted no tiene vocación de fraile! ¡Qué ha de tener usted! y para morir, es usted demasiado joven.

—Yo no he dicho que voy a hacer eso. Ni sé yo mismo lo que voy a hacer. Por de pronto, irme muy lejos... y para mucho tiempo. Quizá para no volver nunca.

—¡Estamos frescos con las ausencias y con los viajes largos! ¿No sería mejor resolución la que yo le aconsejaba, hace poco más de año y medio? ¿Recuerda usted? Lo mismo que entonces, le digo ahora. ¿Por qué no se casa usted aquí?

—Y yo le respondo como entonces le respondí. Se diría que había yo sembrado para mi propia cosecha.

—¡Se diría! ¡Se diría! ¡Caramba con las aprensiones y con los escrúpulos! Pero, en fin, no quiero insistir. Allá usted... ¿Y en qué forma quiere usted testar?

—De eso hablaremos despacio. Por de pronto, diré a usted las bases principales. Aunque mi hacienda de aquí es tan reducida, que apenas me daría bastante para vivir, no quiero vender nada. La casita donde viví con mi madre, me es muy querida... Tampoco deseo alquilarla. Me sería penoso saber que estaba habitada por extraños. Ustedes querrán conservármela. La huerta y el prado de arriba con otras pequeñas propiedades que se anotarán, pueden producir lo bastante para su conservación, aunque hubiese que gastar algo en repararla, y seguramente quedará un remanente no muy grande, pero sí lo bastante para que se pueda dividir en dos partes. Una, para misas por mis padres; otra, para repartir entre los pobres de esta aldea.

Y para ejecutar esta voluntad mía, que deberá empezar a cumplirse en cuanto yo me haya ausentado, encargo a la misma persona que deberá heredar todos mis bienes cuando yo muera, y que podrá, desde ahora, mirar la casa y jardín como suyos propios. Usted, señor don Javier, con la ayuda de Pedro, la ayudarán en lo que sea necesario. Yo se lo ruego, así como el que nombre usted, si gusta, alguien para suplirle...

—¿Y esa persona heredera de sus bienes, quién es y cómo se llama?

José hizo un esfuerzo para responder:

—Es Conchita.

Don Javier estaba profundamente conmovido. Al cabo hizo esto objeción:

—¿Y si se casa ella, o si se casa usted? Los dos son bien jóvenes...

—Si se casa ella, todo quedará lo mismo. Suyo será lo poco que hoy poseo. Yo... no me casaré nunca. Sé que el recuerdo de Concha me seguirá por todas partes... ¡mientras viva!... Y no soy capaz de ofrecer a otra mujer un corazón que, por entero, y para siempre, es de la que cuidará la casita vacía...

El anciano abrazó a José, diciendo al mismo tiempo:

—Bien, bien. Mañana a las once, vaya usted a casa de las señoras. Porque supongo que querrá usted hablar también con ellas; ¿no es eso?

—Naturalmente.

Valería y Concha, en vista de la detención de los dos hombres, se habían sentado en el suelo, entreteniéndose con el niño. Reuniéronse todos al fin, y el paseo se terminó sin incidente.

Aquella noche, en casa de don Javier, tuvieron éste y su nuera una larga sesión. El anciano refirió cuanto sabía de las determinaciones de José, y a la mañana siguiente, al dar las once, se reunían todos en casa de las dos ancianas.

*(Se concluirá.)*

---

## ¡Muy agradecidas.

Llega a nuestro poder una carta dirigida a nuestra querida Asesora, Srta. María de Echarri que, copiada fielmente, dice así:

«Guadalajara (México), abril 18 de 1925.

Srta. María de Echarri.

Madrid, España.

Señorita de toda nuestra estimación y respeto: Admiradoras desde mucho tiempo ha de su generosa y fecunda labor social, especialmente la desarrollada en pro de la mujer que vive del trabajo, no sólo con sus luminosos escritos, sino con su acción tesonera y eficaz, nos permitimos tomar su nombre

para titular el Círculo de Estudios Religiosos y Sociales que acabamos de fundar en el seno de nuestra agrupación.

Esperamos que sea de su agrado y que se digne ayudarnos con su valiosa colaboración. Tenemos el gusto de enviar tres números de *La Mujer Católica Jalisciense*, órgano del Centro Regional de la U. D. C. M. de Jalisco, bajo cuyos auspicios y protección trabaja nuestra Liga.

Dígnese aceptar nuestras más cordiales felicitaciones por su actitud tan digna y tan cristiana para las que tenemos en el trabajo, después de Dios, nuestro único patrimonio. Que el Señor le pague con creces cuanto ha hecho y sigue haciendo por la dignificación de la mujer trabajadora y que, aun en la vida, le haga sentir la honda y gratísima impresión de sus meritísimas obras.

Le suplicamos muy atentamente haga extensiva nuestra felicitación a sus honorables colaboradoras.

Aprovechamos esta oportunidad para suscribirnos de usted, con todo afecto y deferencia, sus atias. y ss. ss., Presidenta, *Rosario Flores*.—Secretaria, *María G. Acosta*.»

Acompañando a esta carta viene también la revista *La Mujer Católica Jalisciense*, que da cuenta con frases cariñosísimas del nuevo Círculo de Estudios, y de cuyo artículo entresaco este párrafo.

#### «CÍRCULO DE ESTUDIOS «MARIA DE ECHARRI»

Se ha organizado últimamente en el seno de la Liga un Círculo de Estudios religiosos y sociales que lleva el nombre de la culta dama española, hoy munícipe de Madrid, María de Echarri, quien se ha distinguido hace tiempo por sus escritos y trabajos sociales en pro de la mujer que vive del trabajo. Es la estimable señorita de Echarri un apóstol de la acción social femenina. Ella ha entendido el verdadero feminismo.

Desde las columnas de nuestra Revista le enviamos un fraternal saludo, suplicándole que se digne ayudarnos con sus luminosos escritos y consejos en la obra importante que de tiempo atrás hemos emprendido por el mejoramiento integral de la empleada.

Las columnas de nuestra Revista se honran hoy con la publicación de un capítulo jugoso de su libro *Los Sindicatos femeninos*, y esperan su valiosa colaboración.»

No podremos expresar bien lo muchísimo que han agradecido las obreras de nuestra Federación el rasgo cariñoso y simpático de la Liga de Empleadas de Guadalajara (Méxi-

co), como asimismo el que sentimos todas las que queremos y admiramos a María de Echarri, mujer Apóstol por excelencia de las obras sociales e infatigable defensora de las clases obreras.

Todas cuantas pertenecemos a esta Redacción, las obreras de la Inmaculada y su Consejo asesor, agradecen profundamente la atención que nos ha dispensado la agrupación de empleadas jaliscienses, ya que cuanto hacen en honor de nuestra compañera lo hacemos nuestro, y como tal lo agradecemos. Reciban, pues, el testimonio de nuestra gratitud.

LA REDACCIÓN.

---

## Deber y derecho.

---

Tratando de mal hilvanar unas ideas que sirvieran de motivo a un artículo, me han venido a las mientes dos palabras que encierran mucha envidia y que se relacionan con todos los problemas sociales del día. Las palabras son: *deber*, *derecho*; y tengo para mí que de la confusión de ellas, nacen todas las dificultades actuales o más bien del absoluto olvido de la primera y el frenesí que produce la defensa de la segunda.

Vamos a tratar muy ligeramente de las dos. Si *deber* y *derecho* no son ideas opuestas, son muy distintas, pues mientras *deber* se considera como compromiso que ha de satisfacer u obligación que ha de cumplir una persona, por *derecho* se entiende la facultad que asiste a una persona en razón del estado o situación que ocupa con respecto a otros; *deber* implica la idea de dar; *derecho* la de recibir. Pues bien; mal que pese a tan contrarias significaciones y mal que pese a las modernas tendencias que sólo hablan del *derecho*, si sustituimos *éste* por el *deber*, todas las asperezas, todas las acritu-

des en el trato de los hombres y de las naciones, desaparecen como por ensalmo.

Voy a explicarme y como quiera que esta revista sea de carácter feminista me he de referir a la mujer aunque las ideas son aplicables a todos.

De tres maneras podemos considerar a la mujer: o como ser psicofísico aislado, en la familia o en la sociedad. En cualquiera de estos aspectos tiende a la perfección por ansia de su naturaleza, y esa tendencia, ese deseo le impone deberes. Cuales sean éstos es fácil de señalar; la célebre frase de todos conocida «mente sana en cuerpo sano» nos los declaran. Es decir, atendida la mayor amplitud en la palabra sana, hacer a la propia alma virtuosa, culta, ilustrada en un cuerpo vigoroso y fuerte y hasta hermoso, a ser posible, que la belleza, como reflejo de Dios, es siempre amable.

No se dan en el ser humano las facultades aisladas sino influyéndose mutuamente; de aquí el error de los que dan al cuerpo sobre el alma un predominio sólo igualado por los epicúreos sin contar que el culto a la materia trae la destrucción de la misma con gravísimo detrimento del espíritu. Este error tiene la culpa de la inmoralidad y sensualismo que imperan. Pero hay otro error que no deja de producir sus daños. El de aquellos que piensan que como su vida sea medianamente buena, no les queda por hacer nada en el mundo. Ciertamente que con virtud y a la virtud se han de dirigir nuestras obras pero en este bien acordado instrumento de nuestro ser, se ha de herir también la cuerda intelectual y aun la física. De tejas abajo, ¡cuántas cualidades puramente naturales se transformarían en riquísimos tesoros con un poco de saber, cuántas inconsecuencias se evitarían!

.....

La mujer en la familia ocupa siempre lugar preeminente. Si es la madre, toda la familia es prolongación de su ser; prolongación fisiológica en primer término porque, como dice el poeta, el hijo es «sangre propia en otro vaso»; prolongación

psicológica también, porque si las atribuciones de una madre no llegan a crear el alma en su hijo, sí a desenvolverla y cultivarla con una extensión admirable.

Los deberes de madre son los mismos de la mujer como individuo que ya hemos tocado pero añadiéndoles la idea de comunicación, es decir, salud, ciencia y virtud pasando de la madre al hijo mediante el asiduo trabajo de la primera, o lo que es igual, educación. A la educación se le asignan tantos fundamentos como concepciones se tienen de la vida. El materialista y positivista no pueden basar la educación, o sea, el conjunto de deberes de la madre para con su hijo, lo mismo que el cristiano que se reconoce procedente de Dios que a él tiende y mira la vida sólo como tránsito; para éste, para nosotros, ni el fundamento, ni el fin, ni el sostén en los penosos deberes maternos puede ser otro que la ley santa de Dios, ley sapientísima e inmutable. Pero la mujer que forma una familia no la forma sola, que la Sabiduría Divina encomendó tamaño negocio a dos seres unidos con lazo indisoluble. Así, pues, la mujer tiene deberes de esposa comprendidos en la palabra compañerismo, teniendo en cuenta que el compañerismo no quita cierta subordinación de la mujer al hombre en cuanto se refiere a la autoridad familiar, a pesar de las rebeliones que esa sumisión levanta en las feministas modernistas.

.....

En la familia ocupa también la mujer lugar de hija y de hermana.

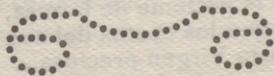
Los hijos tienen tan señalados sus deberes en el cuarto mandamiento de la Ley de Dios que ningún comentario necesitan. Con respecto a los hermanos los deberes de una mujer tienen algo de cuanto venimos diciendo. Si los hermanos son mayores que ella algo de filial; si más pequeños, de maternal; si iguales, de compañerismo.

.....

En cuanto a los deberes sociales, que ya son los únicos que nos queda por tratar, se desprenden de la definición de *sociedad*, como unión de inteligencias, voluntades y medios para un fin común. El deber de prestación mutua que exige esta definición, está resumido en estas palabras: «Ama a los demás como a ti mismo»; «no quieras para los demás lo que no quieras para ti». Y se comprende fácilmente, porque es así que los demás son iguales a mí en naturaleza, luego debo querer para ellos el mismo bien que para mí quiero, el mismo fin, la misma verdad, el mismo amor, los mismos medios.

Y con esto veo que no hemos hablado más que de *deberes*; pero me pregunto si un individuo, una familia, una sociedad donde escrupulosamente se cumplan estos deberes, ¿necesitan reclamar muchos derechos?... Dando todos, todos reciben; prestando todos, todos cosechan; hablando y practicando sólo el deber, quedan a salvo todos los derechos.

PILAR CUTANDA.



## A María Inmaculada.

### AURAS DE MAYO

Auras de perfume llenas  
 Que bajan de la montaña,  
 Virginales azucenas  
 Cuyo cáliz el sol baña.  
 Pajarillos trinadores  
 Que anidáis en la espesura...  
 Arroyos murmuradores  
 ¡Honrad a la Virgen Pura!  
 Del cielo claras estrellas  
 Que ilumináis el sendero,  
 Ornado de flores bellas  
 Entre musgos y romero...  
 Luna hermosa y plateada,  
 Dulcísimos ruiseñores,  
 ¡Venid a honrar a mi Amada,  
 La Reina de mis amores!...  
 Sol de rubíes cercado  
 En la hermosa primavera,  
 Del cielo manto azulado  
 ¡Salve a mi Reina hechicera!

.....  
 Ella es más pura y suave  
 Que el perfume de la rosa,  
 Más que los cantos del ave  
 Es esta Virgen preciosa...  
 Ella es imán de mi alma,  
 Es la gloria de mi vida,  
 Su esbeltez copia la palma  
 ¡Madre Celestial querida!  
 Por eso hoy el alma mía  
 Canta de ella enamorada  
 ¡Princesita Inmaculada!  
 ¡Toda hermosa—Ave María!

MARÍA MARGARITA DE JESÚS BÁRCENA Y SARACHO.

---

## PÉRDIDA NACIONAL

---

Lo ha sido la muerte del Excmo. Sr. Marqués de Comillas, ocurrida el día 15 del pasado mes de abril.

Mucho se ha dicho de su caballeridad, de sus virtudes, de su acendrado patriotismo, de su monarquismo ferviente; pero las sindicadas de la Federación de la Inmaculada, que no pueden ni podrán jamás olvidar lo que debieron de apoyo material y moral, de consejos y orientaciones en momentos difíciles, de simpatía y afecto en toda ocasión al Marqués de Comillas, se unen de un modo especial al sentimiento hondísimo que su muerte ha producido en los obreros católicos, y hacen suya la frase de uno de sus mejores propagandistas, que en la velada necrológica celebrada en memoria del ilustre prócer que España entera llora, exclamaba: «Si todos han perdido mucho, nosotros los obreros hemos perdido más, porque hemos perdido un verdadero padre.»

Lleno de méritos se presentó ante el Tribunal de Dios, aquel que tan admirablemente supo poner en práctica el mandato de amar al prójimo y ejercer la caridad. Las muchas lágrimas enjugadas, las amarguras suavizadas, las miserias socorridas, las obras sostenidas, todo ello, que se sabía, pero que mucho más no era conocido sino de Dios, habrá formado hermosísima corona de gloria y recompensa eterna al Marqués de Comillas.

Descanse en paz el que una pobre mujer sollozando calificaba de *padre de los pobres de Madrid*, título el más honroso que pudieron concederle, y sepa su viuda, la Excma. señora Marquesa de Comillas, que las obreras de esta Federación con ella lloran, con ella rezan, y a ella le están unidísimas en su aflicción.

El nombre del Marqués de Comillas quedará grabado en el corazón de todas las sindicadas de la Inmaculada. Su recuerdo se bendicirá siempre en esta casa social.

---

# Movimiento sindical.

MADRID

## Nuestro saludo.

Se lo damos lleno de respeto y afecto a nuestro Consiliario, D. Celedonio León, Capellán de la Iglesia de Góngoras y Profesor de Teología del Seminario.

Hace unos días se presentó a las nueve de la noche en nuestra Casa Social, el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Madrid, con el que había designado para ser Consiliario de la Obra, y, a la noche siguiente, en el salón de actos, asistiendo también el R. P. Restrepo, de la Compañía de Jesús, al que tan agradecidas estamos, la Srta. de Echarri, presentó al nuevo Consiliario, el cual seguidamente pronunció breves y sentidas palabras, saludando a las sindicadas, y prometiendo poner en el desempeño de su misión todo celo y todo el entusiasmo y cariño posibles.

Las sindicadas agradecieron de veras estas palabras, se congratularon de contar con el apoyo y guía del Consiliario, ofreciéndole ser dóciles a sus enseñanzas y cooperar cuanto de su parte estuviera para que la Obra prosperase más y más.

La Redacción de LA MUJER Y EL TRABAJO, se une a estas manifestaciones de las sindicadas y saluda con todo respeto a D. Celedonio León, de quien espera una labor y una dirección que reporte verdadero fruto a la Federación de la Inmaculada.

## Consejo Asesor.

Nada habíamos dicho hasta ahora, esperando que pudieran retirar sus dimisiones las señoritas que desde un principio pertenecieron al grupo de Asesoras que tanto ha trabajado por la Federación; pero como las circunstancias y sus asuntos personales hacen que tengan que separarse de la Obra, hoy hacemos público nuestro sentimiento por haber cesado en su cargo de asesoras, las señoritas Luz Martínez Íngo, que lo era del Sindicato de Ropa blanca, pero que dedicada de lleno a la Obra del Patronato de Enfermos, no puede atender a otro más, sin que por eso se separe de nosotras por el cariño y el interés que sabemos nos conserva siempre, y la Srta. Dolores Campoma-

nes, Tesorera que era del Consejo Asesor, y durante muchos años Secretaria de la Obra de Vacaciones, organizadora además de la Biblioteca y Archivo de la Federación y una de las que más apoyaron la clase de preparación para comercio: trabajó mucho y trabajó muy bien, por eso es mayor el sentimiento al perder su cooperación y su ayuda; y la Srta. Luisa Perales, que tan admirablemente supo dirigir las funciones y veladas teatrales, que tan justamente elogiaron cuantos las presenciaron.

Que Dios Nuestro Señor y la Inmaculada, Patrona de nuestra Obra, las recompensen todo el bien que nos hicieron y todo el trabajo que por nosotras se tomaron, y ya saben que las sindicadas de la Inmaculada no las olvidarán y que en esta Casa tendrán siempre corazones agradecidos que piden por ellas y las recuerdan con gratitud y cariño.

Ha entrado a formar parte del Consejo Asesor, la Srta. Pepita Pérez Sánchez, que se ha encargado de la Tesorería.

Ha aceptado el ser Asesora del Sindicato de Ropa blanca, la señorita Elisa Calonje.

Nuestra enhorabuena al Consejo Asesor y al Sindicato de Ropa blanca y nuestro agradecimiento a las nuevas asesoras.

#### Sindicato de Oficios Varios.

Celebró su fiesta el 19 de abril, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores.

A las ocho y media hubo Misa de Comunión que dijo el reverendo P. Restrepo, S. J., el cual pronunció una hermosa plática.

Por la tarde hubo una sesión de cine, que gustó mucho a la concurrencia, cantando también Pura Vicario varios cuplés y jotas, como siempre calurosamente aplaudidas.

Se rifó una mantelería que correspondió al número 721 y un bolsillo con 25 pesetas, que tocó al 1.197; poseedora del número agraciado con la mantelería, fué la Sra. de Bahía y del agraciado con el bolsillo, la obrera Luisa Albornoz, que trabaja en la fábrica Gal y pertenece al Sindicato de Oficios Varios.

#### Sindicato de Señoras de Compañía.

Celebró su fiesta el domingo 3 del actual. A las ocho y media dijo la Misa de Comunión un P. Agustino, el que dirigió ferviente plática a las concurrentes.

Al acto asistieron varias Asesoras, entre ellas la del Sindicato de Señoras de Compañía, Srta. de Ortega Gasset.

Por la tarde hubo una entretenida velada teatral, en la que todas las actrices se lucieron mucho y cosecharon no pocos aplausos.

La Srta. Mencheta ha sido la agraciada con la medalla que rifaron las Srtas. de Compañía, en el número 345.

#### Juntas generales.

El domingo 3 de mayo celebró su Junta trimestral, que no pudo celebrarse el domingo 19 de abril como le correspondía, por estar enferma la Tesorera, Carola Martínez, el Sindicato de Modistas; fué presidida por el nuevo Consiliario, asistiendo la Asesora de dicho Sindicato, Srta. de Echarri.

La Presidenta general no asistió por el doble luto que tiene.

Después del acta se leyeron las cuentas. Justo es consignar, como elogio y como modelo a seguir por todos los Sindicatos, lo perfectamente que la Junta de Modistas presentó las cuentas, reconociéndolo así no sólo sus compañeras sino la Asesora y el Consiliario.

La Presidenta, Esperanza García, propuso y se acordó se nombra-se una comisión compuesta de una modista y la Presidenta general como investigadoras de las cuentas, diciendo además que todas las sindicadas del Sindicato de Modistas tendrán siempre todo género de facilidades para revisar los cuadernos de la Tesorería.

La Tesorera, Carola Martínez, presentó la dimisión de su cargo, por estar próxima a contraer matrimonio; como la Vicetesorera, Julia Magadán, venía ayudándola con acierto y celo y sustituyéndola siempre que la Tesorera no podía acudir a la reunión de gremio, se eligió como Tesorera a Julia Magadán, y Vicetesorera a Filomena Santos.

Aunque los cargos son cargas para quienes los quieran desempeñar bien, felicitamos a la nueva Tesorera y Vicetesorera, y esperamos mucho bien de su labor para el Sindicato de Modistas.

#### Consejo Sindical.

Se celebró el segundo domingo de mes, bajo la presidencia del Consiliario.

Se trataron varios asuntos de interés para la Federación, y se acordó que la Fiesta del Trabajo se celebre en nuestro domicilio social el 24 del actual, procurando darle el mayor esplendor; y como la Federación de Obreros Católicos habían pedido que en su fiesta, que

tuvo lugar el 17 del actual, una sindicada tomase parte, asistiendo además una comisión, el Consejo Sindical acordó que se hiciere y que fuese Mercedes Quintanilla la que actuase en la Fiesta del Trabajo de los obreros.

De este modo se demuestra el compañerismo y solidaridad existentes entre ambas Federaciones.

**No olvidarse**

De la Cooperativa que proporciona buen género, bien pesado y a buen precio.

Que las señoras ayuden haciéndonos pedidos. Que las obreras no compren sino en su Cooperativa. De este modo, marchando como marcha muy bien, gracias a Dios, llegará a crecer y desarrollarse con la amplitud que deseamos.

Pedimos a nuestras lectoras una oración por el alma de la sobrina de nuestra Presidenta general Rosa Ruiz, y de una cuñada suya, que han fallecido con diferencia de pocos días.

Enviamos a nuestra querida y respetada Presidenta nuestro sentidísimo pésame, uniéndonos por completo a su pena.

—Ha fallecido el padre de la nueva Tesorera del Consejo Asesor, Srta. de Pérez Sánchez, a quien y a toda su familia enviamos nuestro sentidísimo pésame y la seguridad de que pediremos por el eterno descanso del alma del finado.

## CASA HERMIDA

— 1300 —

Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

**Argensola, 17 triplicado.**



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

## **SALES DE ARCHENA**

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

# A nuestras lectoras:

Os recomendamos no hagáis vuestras compras sin antes visitar

## El Congreso Comercial

para lo cual nos ofrece una lista de precios sumamente económica.

### NOTA DE PRECIOS DE ALGUNOS ARTICULOS

	Pesetas
Almohadas confeccionadas, cameras, clase buena . . . . .	1,25
Sábanas confeccionadas, cameras, buen tamaño . . . . .	4,20
Cortes colchón, cameras, clase superior . . . . .	11,00
Mantas cama camera, gran tamaño . . . . .	4,50
Almohadas confeccionadas, matrimonio, clase buena . . . . .	2,25
Sábanas confeccionadas, clase superior, para matrimonio . . . . .	12,00
Cortes colchón para matrimonio, clase superior . . . . .	17,50
Delantales cocina, clase fuerte, los de 1,25 a . . . . .	0,80
Paños cocina, media docena . . . . .	2,00
Paños gamuza, media docena . . . . .	3,50
Manteles mesa, clase buena . . . . .	3,00
Servilletas buen tamaño, media docena . . . . .	4 00
Tohallas granito y felpa, buen tamaño, media docena . . . . .	8,00
Cretonas para colchas, bonitas y buenas, metro . . . . .	1,60
Cortes de vestido fantasía, muy bonitos . . . . .	3,30
Cortes de vestido lana novedad . . . . .	9,75
Piezas tela blanca, con 20 metros, clase buena . . . . .	25,00
Piezas tela blanca, con 20 metros clase extra . . . . .	35,00
Piezas «Grano Oro», Vda. de Tolra, con 20 metros . . . . .	31,00
Piezas seis sábanas, cameras, económicas, desde . . . . .	24,00
Piezas seis sábanas para matrimonio . . . . .	55,00
Tela hilo Rentería, clase buena, metro . . . . .	1 80
Holanda hilo Rentería, 90 centímetros, clase fina, metro . . . . .	4 25
Hilo Rentería, para sábanas cameras, metro . . . . .	5,00
Hilos belgas para sábanas matrimonio, metro . . . . .	12,70
Crepé superior para tohallas y servilletas, metro . . . . .	1,75
Crepé superior para manteles, ancho 1,60 ctms., metro . . . . .	5,00
Sábanas baño, gran tamaño, desde . . . . .	9,00

**Extraordinario surtido en pañuelos de la mano, batistas de hilo y algodón, nansúes, lencerías, opalinas, nipsis, organdíes y tules.**

Se hacen camisas y calzoncillos a la medida y toda clase de encargos

## ALMACEN DE TEJIDOS

### 51, Carrera de San Jerónimo, 51.

OFRÉCESE señoras  
de compañía; cuidar  
niños; regentar casa;  
acompañar veraneo en  
Madrid o provincias.  
Referencias, Pizarro,  
núm. 19, tel. 49-22 M.

FERRETERIA, HERRAMIENTAS Y METALES

# SERRANO HERMANOS

*Especialidad en herrajes para obras.*

*Artículo para Ebanistas y Tapiceros.*

DESENGAÑO, 10. —+333+— MADRID

TELÉFONO M. 11-45

SON PREFERIDOS  
EL PÚBLICO EN GENERAL

TOS  
HOCOLATES y  
DUCES DE  
MARIAS  
LOPEZ  
DE VENTA  
EN  
TODAS  
PARTES

OFICINAS:  
PALMA ALTA, 8.

LEJÍA EN POLVO  
MARCA  
"LA INSUPERABLE"

No compréis otra marca; por económica, y por aséptica, no encontraréis nada mejor.

Señoras, no permitáis os laven vuestras ropas más que con lejía "LA INSUPERABLE"; ésta no destruye sino limpia y desinfecta. Lavanderas, ya tenéis quien os ahorre tiempo y trabajo, a la vez que os evita las picaduras en los dedos, y quemaduras en las manos.

"LA INSUPERABLE"

Lejía en polvo, para la ropa y maderas. Todo lo convierte en copos de nieve.



"LA INSUPERABLE"

MODO DE USARLA

Se recomienda se disuelva en un poco de agua caliente, y ya disuelta, se aplique en la forma acostumbrada.

Pídanla en todas las Tiendas y Droguerías y en la COOPERATIVA DE LA FEDERACIÓN, PIZARRO, 10.

Al por mayor dirijan los pedidos a  
D. RAFAEL RODRÍGUEZ. Antequera (Prov. de Málaga),  
donde está establecida la fábrica.

IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)

SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

# PEDRO DOMECCQ

VINOS Y COÑAC

*Casa fundada en el año 1730.*

Propietario de dos tercios del pago  
de Macharnudo,  
el más renombrado de Jerez.

*REPRESENTANTE EN MADRID:*

D. JUAN J. GORDON

*Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domeccq.*

DIRECCION:

**PEDRO DOMECCQ y c.<sup>a</sup>**

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A  
M  
O  
N  
T  
I  
L  
L  
A  
D  
O  
M  
A  
C  
H  
A  
R  
N  
U  
D  
O

O  
L  
I  
O  
R  
O  
S  
O  
L  
I  
E  
R  
R  
O

# COMPañIA TRASATLÁNTICA

## SERVICIOS DIRECTOS

**Línea a Cuba-Méjico.**—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

**Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaiso.

**Línea a Filipinas y puertos de China y Japon.**—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokoama.

**Línea a la Argentina.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

**Línea a New-York, Cuba Méjico.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

**Línea de Fernando Poo.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

## AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

## SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaiso por el Estrecho de Magallanes.

## SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

# SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

## CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los arsenales del Estado, Compañía Transatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

**Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.**

Diríjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA. O A SUS AGENTES EN

*Madrid.*—Sra. Viuda de Topete, ||  
Hermosilla, 24.

*Santander.*—Sres. Hijos de An-  
gel B. Pérez y Compañía.

*San Sebastián.*—D. Carlos Fer-  
nández Vicuña.

*Oviedo.*—D. Luis Ibrán.

*Gijón, Avilés, San Esteban de  
Pravia.*—Agencia de la Socie-  
dad Hullera Española.

*Coruña.*—D. Antonio Cortés.

*Valencia.*—D. Rafael Terol.

*Sevilla*—Sres. Benjumea Hs.

*Cádiz.*—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios  
dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

## Fabricación de broncees artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

*Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros,  
Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales,  
Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se  
prec san para el Culto Divino.*

**Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.**



## SUMARIO

*Homenaje a la Srta. de Echarri.—Adhesiones recibidas con motivo de la fiesta en honor de la Srta. María de Echarri.—Discurso de Severino Aznar.—Pequeño recuerdo del Sindicato de Sastras a la Srta. María de Echarri, Dolores Sánchez.—Acción social de la mujer.—¿Cuál de las tres?, Soledad Ruiz de Pombo.—Muy agradecidas, La Redacción.—Deber y derecho, Pilar Cutanda.—A María Inmaculada, María Margarita de Jesús Bárcena y Saracho.—Pérdida Nacional.—Movimiento sindical.*